



HOJA DE TRABAJO #5

Tercera unidad: Población

Instrucciones: Lee la siguiente información sobre la situación social de Europa, Asia, África y Oceanía (pág.88-91) posteriormente realiza un cuadro comparativo entre la situación social de los 4 continentes. Puedes hacerlo a computadora y en caso de no poseer, hacerlo a mano. Subir la tarea en la plataforma classroom para el día miércoles 27 de mayo.

Para realizar un cuadro comparativo debes saber que es una herramienta muy útil para poder realizar una comparación entre diversos elementos enlistando cada una de sus características más importantes.

Las características de un cuadro comparativo son:

- ⇒ Está formado por un número determinado de columnas en las que se lee la información en forma vertical.
- ⇒ Permite identificar los elementos que se desea comparar. Por ejemplo, semejanzas y diferencias de algo.
- ⇒ Permite escribir las características de cada objeto o evento.

Europa	Asia	África	Oceanía

Situación social de Europa



La diversidad de Europa hace difícil generalizar en temas económicos, sociales o ambientales, ya que existen marcadas diferencias entre países y regiones. La región occidental, por ejemplo, presenta un desarrollo distinto a la oriental; esta última está compuesta de muchas naciones exsoviéticas.

La población de Europa, estimada para 2020, alcanza los 747.6 millones de habitantes, de los cuales alrededor del 74 % se concentra en los centros urbanos. Los datos demográficos confirman que la urbanización de la sociedad europea es un proceso que avanza a un ritmo más pausado que en otros continentes; las migraciones externas, generadas por población proveniente de países con muy bajos recursos económicos, como algunos de Asia y América, pero especialmente de África, son las responsables de gran parte del crecimiento demográfico de Europa.

Los países más afectados por la inmigración son Alemania, Reino Unido, Francia y España; Luxemburgo, Mónaco, Irlanda, Islandia y España presentan altos índices de crecimiento demográfico, mientras que Lituania, Letonia, Moldavia y Andorra son los que menores tasas de crecimiento presentan.

Las crisis económicas que ha experimentado la región, han elevado los niveles de desempleo en algunos países, especialmente en las áreas urbanas; en los últimos años, este fenómeno ha profundizado la brecha entre ricos y pobres; aproximadamente, la sexta parte la población (alrededor de 85 millones de habitantes) se encuentran en pobreza. El salario que percibe un importante sector de la población con empleo no es suficiente para cubrir las necesidades mínimas. Además, el problema de exclusión ha llevado a la segregación de determinados grupos sociales y étnicos, especialmente de migrantes.

En cuanto al ambiente, la región europea cuenta con un fuerte sistema de indicadores implementado por los gobiernos; en general, la preocupación por la calidad de su entorno natural y físico es un tema de actualidad. En muchos asentamientos urbanos europeos se registran problemas como altas concentraciones de contaminantes en el aire y mal tratamiento de residuos sólidos, aguas residuales y agentes agroquímicos. Por otra parte, la contaminación auditiva se ha vuelto una preocupación, por sus efectos negativos en la calidad de vida de la población.

Grupos étnicos, idioma y religiones europeas

Las constantes invasiones procedentes de Oriente y la comunicación con otros territorios cercanos fomentaron la mezcla de diversos grupos y originaron variaciones étnicas. Europa posee un mosaico lingüístico, formado por diversidad de idiomas, producto de las invasiones y migraciones. Se pueden distinguir dos grandes grupos: los idiomas indoeuropeos y uraloaltaicos. La mayoría de los europeos profesan alguna religión de origen cristiano: los católicos, ortodoxos, que se encuentran en Europa oriental y Grecia, y protestantes, producto de las reformas de Martín Lutero, Juan Calvino y Enrique VIII.



Situación social de Asia

El continente asiático alberga diversidad de países, tanto en vías de desarrollo como desarrollados. La pobreza de algunos países está relacionada con factores como el poco adelanto tecnológico, desastres naturales, desigualdades étnicas y conflictos armados.

El crecimiento poblacional es otro factor determinante para el desarrollo de los países; Asia es el continente más poblado del mundo, posee el 60 % de la población total mundial. Su tasa de natalidad promedio ha ido decreciendo, para el periodo 2020-2025 se estima que sea de 15 nacimientos por cada 1000 habitantes, comparada con 18 nacimientos en el periodo 2010-2015. Los países que se encuentran en las costas de los océanos Pacífico e Índico presentan problemas para cubrir las demandas de la creciente población, especialmente en lo que se refiere a vivienda y servicios básicos, como el caso de Bangladés.

Los conflictos producidos en Myanmar, Afganistán, Siria, Irak, Palestina y Yemen han sumido a la población en extrema pobreza. La situación conflictiva e inestabilidad no permite el desarrollo y la inversión. El conflicto de Yemen sobresale por su crisis humanitaria, marcada especialmente por las hambrunas. En la región norte y montañosa de Asia, las condiciones de pobreza se acentúan por la mala calidad de los servicios públicos y las constantes migraciones, provocadas por los conflictos étnicos o religiosos. Los desastres naturales son una constante en el continente, lo que afecta las zonas productivas; las inundaciones, los terremotos y las frecuentes lluvias en los países costeros hacen que su desarrollo sea pausado y los servicios públicos, precarios e insuficientes.

Grupos étnicos, idioma y religiones asiáticas

La población asiática es heterogénea y se identifican, entre otros, los amarillos o mongoloides, blancos y negroides. Los grupos idiomáticos del continente son variados y derivados de las migraciones y las antiguas invasiones; las lenguas asiáticas se agrupan en indoeuropeas, uralianas, chino-tibetanas, altaias, malayo-polinésicas, caucásicas y camito-semíticas.

El continente asiático ha sido un escenario religioso abundante, en su territorio han surgido algunas de las religiones que más han influido en la historia de la humanidad. El brahmanismo, por ejemplo, es la religión más antigua del planeta, entre sus fundamentos se encuentran la reencarnación y la adoración a la naturaleza. El budismo es una reforma del brahmanismo iniciada por Buda. El judaísmo aportó las bases para el cristianismo y el islamismo; asimismo, el confucianismo, creado por Confucio, comprende un conjunto de ideas filosóficas y formas de conducta. El islamismo, cuyo fundador fue Mahoma, defiende sus principios en la creencia en un solo dios: Alá.

La religión, sin embargo, ha producido fenómenos de extremismo que han desembocado en violencia, terrorismo y ha propiciado la aparición de grupos como Al Qaeda e ISIS, y el desarrollo del movimiento talibán.



Situación social de África

África es uno de los continentes menos poblados del mundo, al igual que Oceanía. Es el menos desarrollado y enfrenta diversos problemas sociales.

Este continente muestra las tasas de mortalidad infantil, materna y de natalidad más altas del mundo; se estima que para el periodo 2020-2025, África registre un promedio de 32 % de los nacimientos de todo el mundo. Los servicios públicos como el agua potable, medicina, energía eléctrica y saneamiento son escasos, sin control gubernamental; además, la nutrición de sus habitantes es un problema profundo.

Las hambrunas son una constante en África. Según el Banco Mundial, la mayoría de los países con más bajo nivel de vida en todo el mundo se encuentran en este continente y los índices de pobreza han incrementado en las últimas décadas. Las causas de la escasez de alimentos son varias: largas sequías, manejo inadecuado de recursos naturales, mala aplicación de técnicas de cultivo, desigualdad en la repartición de la riqueza, inundaciones y el desplazamiento humano por presiones políticas, étnicas o religiosas.

Gran porcentaje de la población africana carece de ingresos suficientes para mantener los niveles mínimos de atención médica, alimento, vivienda y educación. La extrema pobreza, en la mayor parte de las naciones africanas, se debe a las altas tasas de natalidad y mortalidad materno-infantil, desempleo, así como poca y deficiente inversión local y extranjera; bajos niveles educativos, enfermedades y la caída de precios de productos agrícolas.

Las pandemias y endemias son producto de la poca cobertura médica; cada año, enfermedades históricas, como el SIDA, y actuales, como el ébola, cobran miles de vidas; existen entidades internacionales que trabajan por su erradicación; sin embargo, los esfuerzos son insuficientes. La violencia es otro problema; destaca la inestabilidad política, guerras civiles, luchas interétnicas, el acoso y exclusión a la mujer, y la represión religiosa.

El avance de los desiertos se ha convertido en una problemática socioambiental, producto del pastoreo y agotamiento del suelo por las actividades agrícolas y de deforestación. Esta situación, unida al cambio climático, ha provocado que los suelos no se regeneren y terminen convirtiéndose en desiertos. La sequía es latente en todo el continente y ha producido la extinción de varias especies animales y vegetales.

Grupos étnicos, idiomas y religiones africanas

La creencia consiste en suponer que África solamente está poblada por pueblos negroides; sin embargo, existen otros grupos étnicos al norte y en las costas índicas. Los idiomas del continente se dividen en seis grupos lingüísticos: afroasiáticos, congo-kordonfanos, nilo-saharianos, austronésica, indoeuropeo y joisianos. Las religiones que se practican en África son el islamismo, el cristianismo y las religiones tribales, que tienen relación con la naturaleza.



Situación social de Oceanía

Oceanía es el continente menos poblado del planeta; sin embargo, las políticas de inmigración son promovidas por algunos gobiernos, por lo que es muy alto el índice de inmigrantes que llegan a la región con la finalidad de establecerse. La población de Oceanía estimada para 2020 es de 42 678 000 habitantes.

La contaminación en el continente es el principal problema social. La minería y la explotación de productos tropicales son focos de emisión de componentes químicos que contaminan el ambiente. El uso de agroquímicos, plaguicidas, fertilizantes y defoliantes es un factor nocivo para el equilibrio ecológico, lo cual ha generado el desarrollo de programas de prevención y concientización como acción eficaz e integral en contra del deterioro ambiental. Otro factor alarmante es que las islas del Pacífico Sur han estado expuestas a ensayos nucleares, realizados por las grandes potencias mundiales.

La irregularidad política es un tema característico de los territorios de Oceanía. Los pueblos originarios buscan más autonomía, participación y representación, y algunos de las dependencias o territorios bajo la autoridad o gobierno de países europeos buscan su independencia. Varios de sus territorios, de hecho, forman parte de la lista de territorios no autónomos bajo supervisión del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas.

En Oceanía, la cantidad de inmigrantes en relación con la población total ha aumentado rápidamente. Este continente es el área con mayor proporción de migrantes internacionales dentro de su población, los cuales representaban el 21 % del total de habitantes en 2017; sin embargo, a nivel mundial, Oceanía es la región que cuenta con menos inmigrantes, quienes representan 8.4 millones de los 258 existentes en el mundo.

Un problema relevante de Oceanía ha sido la extinción de fauna debido a la introducción de especies invasoras como gatos, ratas, conejos, caracoles depredadores, entre otros. Muchas especies de animales y plantas han desaparecido a través de los años debido a este factor, y muchísimas más se encuentran amenazadas.

Grupos étnicos, idioma y religiones

Algunas teorías sostienen que los aborígenes de Oceanía emigraron desde algunos puntos de Asia, hace 60 000 años, cuando el descenso del nivel del mar permitió la comunicación entre continentes. Se pueden diferenciar tres grandes grupos étnicos: blancos, negroides y amarillos.

Los idiomas que predominan son autóctonos: australiano, melanesio, micronesio, polinesio y papuano; aunque también se hablan el inglés, francés y mandarín, que son de origen indoeuropeo y asiático.

Las manifestaciones religiosas son de origen cristiano, protestantes en su mayoría, seguidas por católicos y ortodoxos. Las religiones aborígenes también se practican en las islas, las cuales presentan animales míticos y diversidad de espíritus.

